

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِنَّمَا الْخَمْرُ وَالْمَيْسِرُ وَالْأَنْصَابُ وَالْأَزْلَامُ

رِجْسٌ مِنْ عَمَلِ الشَّيْطَانِ فَاجْتَنِبُوهُ لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ.

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

مَا أَكَلَ أَحَدٌ طَعَامًا قَطُّ خَيْرًا مِنْ أَنْ يَأْكُلَ مِنْ عَمَلِ يَدِهِ...

EL JUEGO, UNA PÉRDIDA MATERIAL Y ESPIRITUAL

¡Honorable musulmanes!

El juego es una de las cosas jaram que nuestra gran religión, el Islam, prohíbe estrictamente, es una ganancia no equitativa basada en el principio de que una persona gana y la otra pierde, es un vicio que destruye el amor y la fraternidad y alimenta el odio, la enemistad y la venganza, es una enfermedad que afecta a la salud mental y física de la persona, destruye la convivencia familiar y genera personas egoístas e interesadas con la ambición de ganar.

¡Queridos creyentes!

En el verso noventa de la sura de La mesa servida, Al-Ma'ida, nuestro Señor Todopoderoso nos informa que el juego está prohibido: **“¡Vosotros que creéis! Ciertamente el vino, el juego de azar, los altares de sacrificio y las flechas adivinatorias son una inmundicia procedente de la actividad del Shaytán; apartaos de todo ello y podréis tener éxito”**; ¹ después de este verso, Allah Todopoderoso enuncia una de las razones de la prohibición del juego de la siguiente manera: **“Realmente el Shaytán quiere desencadenar entre vosotros la enemistad y el odio, sirviéndose del vino y del juego de azar, y así apartaros del recuerdo de Allah y del salat, ¿No desistiréis?”** ²

¡Queridos musulmanes!

Independientemente de su nombre, ya sea que se juegue en el mundo real o en medios digitales, ya sea legal o no, todas las formas de juego de azar son jaram, porque no todo lo que es legal es jalal, por lo tanto, todos los juegos que se practican en la mesa o en entornos virtuales, en los que el ganador obtiene un beneficio injusto del perdedor, son juegos de azar y son jaram; apostar en las carreras de caballos es un juego jaram, cualquier juego basado en la violencia, como las peleas de animales, y cualquier ganancia derivada de tales juegos es un juego jaram, todos los juegos de azar, como loterías, raspa y gana y pelotas de la suerte que se celebran en la víspera de Año Nuevo, días y semanas especiales, son juegos jaram, todos los juegos de azar jugados en medios digitales, los juegos ilegales como el chance, la lotería, las apuestas son juegos jaram.

¡Queridos creyentes!

Según el Islam, lo principal es ganarse el sustento por medios jalal por esta razón, no se pueden hacer buenas acciones con el dinero obtenido mediante intereses, juegos de azar y medios ilícitos similares; no se pueden construir mezquitas, musalas ni realizar actos de culto que impliquen un gasto económico como la peregrinación, el zakat y los sacrificios.

Por desgracia, hoy en día, muchos de nuestros ciudadanos caen en la tentación del juego a través de diversos trucos en Internet y de las publicaciones de algunos fenómenos de las redes sociales. A través de los dispositivos móviles, los juegos en línea y los deportes electrónicos, muchos jóvenes se ven empujados al caos de las apuestas virtuales, incluso nuestros niños pequeños son motivados a participar en este mal con las propagandas de juegos de azar en la televisión, en los periódicos e incluso en los juegos más simples de Internet, de hecho, es una responsabilidad religiosa, moral y humana bloquear estos anuncios que violan los límites de privacidad, provocan que los actos jaram se generalicen y fomentan los juegos de azar en todos los entornos.

¡Queridos musulmanes!

El juego es una pérdida material y espiritual tanto para el jugador como para el ludópata, cuando una persona gana en el juego, perjudica a los demás, y cuando pierde, se perjudica a sí misma; como ocurre con todas las adicciones, la forma más eficaz de protegerse del juego es nunca empezar a jugar y no estar cerca de personas que lo hacen y alientan a otros a hacerlo. Así que mantengámonos alejados de la catástrofe del juego, que ha extinguido, destruido muchos hogares y causado muchos desastres; para proteger a nuestros jóvenes y niños de todo tipo de adicciones, establezcamos con ellos una relación basada en el amor, el cariño y la confianza, procuremos que crezcan con buenos amigos y en ambientes sanos, nunca olvidemos que el juego conduce a pecados mayores como el alcohol, la mentira, el fraude y el asesinato.

¡Queridos creyentes!

Una de las características importantes del sermón es escucharlo y compartir la información con la gente fuera de la mezquita, compartir esta información con nuestra familia, parientes, vecinos y nuestro entorno contribuirá al mejoramiento en nuestra convivencia.

Termino el sermón de este viernes con el siguiente jadiz de nuestro Amado Profeta (s.a.s): **“Nadie ha recibido nunca mejor sustento que el que ha ganado con el trabajo de sus manos...”** ³

¹ La mesa servida, Al-Ma'ida, 5/90.

² La mesa servida, Al-Ma'ida, 5/91.

³ Bukhari, Buyu', 15.